



6 DE MAYO

SANTO DOMINGO SAVIO

Un ejemplo de vocación y juventud

Domingo Savio, un jovencito que logro alcanzar la santidad al mejor estilo salesiano. Desde muy pequeño Domingo tenía muy claro su destino y sabía que él quería ser santo. Inclusive con su corta edad, deseaba convertirse en sacerdote y ayudar aún más a la causa de Dios. "No puedo hacer grandes cosas, lo que quiero es hacer las más pequeñas para la gloria de Dios" Domingo Savio.



NACIMIENTO: 2 DE ABRIL DE 1842
LUGAR: RIVA DEL PIAMONTE, ITALIA

FALLECIMIENTO: 9 DE MARZO DE 1857
LUGAR: MONDONIO

BEATIFICACIÓN: 5 DE MARZO DE 1950
POR PÍO XII

CANONIZACIÓN: 12 DE JUNIO DE 1954
POR PÍO XII

PATRONO:
EMBARAZADAS,
ACÓLITOS,
ESTUDIANTES Y
NIÑOS CANTORES

Hecho por: Carlos de León y Ronal Gómez.
Equipo de formación nacional.

Domingo, nació en una familia humilde, su padre era herrero y se llamaba Carlos y su madre ayudaba al sostenimiento de la casa por medio de la costura. Desde temprana edad su madre le enseñó a reza, siendo esto un gran ejemplo para aquellos que son llamados a la vocación de tener una familia, es importante ahora más que nunca que se recupere el enseñarle a los niños a comunicarse con Dios, la triste realidad de nuestro mundo es que muchas veces los padres están más interesados en pasar la responsabilidad de este tipo de cosas a cualquier otra persona y ya no recuerdan que deben de ser enseñadas en y por las familias puramente.

EL DÍA DE SU PRIMERA COMUNIÓN:

Domingo llevaba ese día como el día más feliz que tuvo en la tierra, esa mañana él se preparó con su mejor traje, pues muy bien sabía con quien se iba a encontrar. Domingo Savio, este muchachito de apenas 7 años ya entendía muy claramente lo que es la comunión, por eso se considera ese día como la fecha con la cual empezó su vida de santidad, antes de esto solamente había sido un chico bueno. Ahora pregúntate ¿Con qué amor y fe recibes la santa comunión? Será que al encontrarnos con Cristo en la comunión, logramos sentir, aquello que movió a Savio a escribir esas promesas tan famosas, que cumplió con amor toda su vida.

La tarjetita original que siempre llevaba con gran amor en su libro de oraciones dice lo siguiente: "Propósitos que yo, Domingo Savio, hice en 1849, el día de mi Primera Comunión, a los siete años de edad: 1ro. Mis amigos serán Jesús y María. 2do.

Santificaré los días de fiesta, y en ellos me confesaré y comulgaré. 3ro. Prefiero morir antes que pecar". Y en esa última frase podemos resumir su vida, ya que durante toda su vida procuro morir a todo aquello que pudiera provocar algún tipo de pecado. Que gran actitud la de este niño que muy bien supo despegarse de todo lo material, de todo lo que fuera malo o simplemente de todo lo que no lleva a Dios.



DOMINGO SAVIO Y DON BOSCO: Este momento en el que se encuentran por primera vez Domingo y Don Bosco es algo que marcará por completo la vida de ambos. Para adentrarnos en el verdadero significado del encuentro de ellos dos, es importante recordar aquellas frases que Domingo muy sabiamente pronuncio, "Yo seré la tela y usted será el sastre. Hagamos una hermoso traje para el señor". Es en este punto donde debemos preguntarnos a nosotros mismos, ¿Qué tipo de tela somos? ¿Será que somos una tela con la cual Dios pueda cubrir y abrigar a otros? Pregúntate muy dentro de ti, pregúntale a Dios, que es lo que Él quiere de ti, mira dentro de ti y abre tu corazón para que Dios pueda hablarte. Preguntante pues si Dios no te está llamando para que le sirvas de una manera más especial, más dedicada a Él, mira muy bien dentro de ti y encontraras esa respuesta. Es normal si al principio de sientes confundido, al mismo Domingo le paso, él había entrado a la oficina de Don Bosco, en su oratorio, y vio allí un letrero que decía "Dadme almas y llevaos lo demás", Domingo no supo interpretar esas palabras y le pidió a Don Bosco que le explicara, Don Bosco muy amorosamente le explicó y él lo entendió y dijo, "Ah, ya entiendo: aquí no se trata de ganar dinero sino de ganar almas para el cielo. Espero que mi alma sea una de las que Don Bosco gane para la gloria de celestial". Así que, ¿Qué esperamos? Seamos también una de esas almas que Don Bosco gane para Dios.



DOMINGO SAVIO EN EL ORATORIO: Aunque estuvo muy poco tiempo en el oratorio debido a su enfermedad y a su temprana muerte, es aquí donde puede terminar de ser un gran santo, pues además de ser un estudiante, dedicado y aplicado, sabía cómo ser un muy buen amigo y al mismo tiempo un excelente líder. Esto provoco que rápidamente tuviera una gran

popularidad ante sus compañeros, tanta que llegó a ser muy querido y respetado por todos. En una ocasión dos de sus compañeros querían pelearse y lanzarse piedras uno al otro, Domingo supo intervenir colocándose en medio de la pelea y diciendo: "Antes de empezar, mirad a Cristo y decid: 'Jesucristo, que era inocente, murió perdonando a sus verdugos; yo soy un pecador y voy a ofender a Cristo tratando de vengarme deliberadamente. Después podéis empezar arrojando vuestra primera piedra contra mí". Los dos chicos, más grandes que él, quedaron avergonzados de lo que estaban haciendo, y obedecieron admirados a Domingo. Que gran ejemplo y valentía nos da Domingo, no solo impidió que los dos jóvenes se golpearan, sino que supo cómo predicar con gran valentía.

Domingo Savio, debe de ser un modelo a seguir para cada uno de nosotros, ya que él combina todo lo que Dios quiere de nosotros ahora que somos jóvenes. Dios en este momento no te pide que hagas grandes cosas, ni grandes sacrificios, Dios lo que te pide es que seas alegre, esa alegría que puede transformar vidas enteras. Dios nos pide que podamos ayudar a todo aquel que necesite de nosotros, al igual que Domingo siempre ayudó a Don Bosco a cuidar a los chicos del oratorio. Seamos pues valientes y decididos en este camino que Dios nos puso, sepamos llevar la alegría cristiana y salesiana a todas partes donde vallamos, seamos nosotros herramientas útiles para la casa de Dios y ante todo seamos dóciles y obedientes a nuestros superiores. Domingo Savio es el modelo de un verdadero salesiano, imitémosle en todo lo que se nos sea posible y preguntémos muy seriamente, si Dios nos está llamando a servirle de una manera especial, una manera como a Domingo Savio le hubiera encantado servirle.

Llevemos una vida tan hermosa como la que llevo Domingo para que al final de nuestra vida podamos decir las mismas palabras que él dijo al final de la suya, "Estoy viendo cosas maravillosas".

